

Drieu la Rochelle, mi 'dulce' fascista

Enrique López Viejo relata el desdichado destino del escritor de 'El fuego fatuo', que apoyó la ocupación nazi de Francia en la Segunda Guerra Mundial

LUIS ALEMANY / Madrid

Lo mismo que el fuego fatuo, lo mismo fue la vida de Pierre Drieu la Rochelle (1893), hecha de fogonazos fugaces. *El fuego fatuo*, por cierto, fue el título de una de sus novelas, una historia sobre la heroína «mucho más real y objetiva que el *Junkie* de Burroughs o *El opio* de Jean Cocteau», según cuenta Enrique López Viejo en *Pierre Drieu la Rochelle; el aciago seductor*, la biografía del autor francés que acaba de publicar la editorial Melusina.

Claro que, cuando se piensa en Drieu, nadie se acuerda de la heroína ni (apenas) de sus libros. Nadie piensa en nada más que en su adhesión a la ocupación nazi de Francia en la compañía, ya conocida, de Brassillach, Céline y otros. Drieu la Rochelle el fascista, el colaboracionista, el intocable... ¿O no? «Drieu fue un hombre bueno, cabal, sentido, comprometido, y, además, muy guapo. A las mujeres las enloquecía y los hombres lo respetaban. Era un hombre muy moral y sus amigos, de uno

«Enloquecía a las mujeres y los hombres lo respetaban», dice su biógrafo español

u otro bando, rivales o no, lo reconocieron», asegura López Viejo.

¿Un «hombre muy moral»? Recordemos los cargos contra Drieu: loó a Hitler, escribió en contra de los judíos, se puso en primera fila de la cultura oficial durante el periodo 1940-1945 y anunció la muerte de la democracia, entre otros deslices. No es poco. Sin embargo, «Drieu no es culpable de nada más que de ser hijo de su tiempo y ser consecuente con una manera de ser y pensar», según su biógrafo español.

Qué hable, por tanto, la defensa. Ahora, en *El aciago seductor*, el lector descubre con certeza que Drieu, para empezar, no fue un psicópata violento ni un anti intelectual brutalizado, ni un arrivista con afán de riqueza, como otros colaboracionistas.

Al contrario, la vida de Pierre Drieu La Rochelle empezó con un



Pierre Drieu la Rochelle, durante su juventud brutal. / MELUSINA

dulce aroma proustiano: la familia parisina bien (eso sí, en vías de empobrecimiento), los estudios en Santa María de Monceau, los viajes a Inglaterra, a Normandía y a la Costa Vasca... Y entonces, dos *magdalenas*: primero llegó una intuición temprana de la muerte que despertó en Drieu un persistente instinto suicida. Después, un descubrimiento no muy claro del sexo que lo condenó a una vida amorosa compleja y errática. Lo mismo que el fuego fatuo.

De hecho, la tesis que sobrevuela *El aciago seductor* es la de que un hilo lleva desde el eterno descontento amoroso de Drieu (adicción al se-

xo, *donjuanismo*, infidelidad compulsiva, impotencia, mentiras...) y su deriva política hacia el horror. «Drieu es un insatisfecho. La lectura de su obra y el seguimiento de su vida obligan a tratar su desazón sentimental y todo su sentimiento trágico de la existencia. No pudo ser de otra manera», cuenta López Viejo.

La secuencia de los hechos es ésta: Drieu gasta sus energías y su dinero en conquistas y prostíbulos, pero no consigue calmar nunca su sed. Víctima de su éxito fácil, fracasa en el amor, en la universidad y (en cierta medida) en la literatura. Vive eternamente insatisfecho, desarrolla una

visión crítica del mundo (burgués y artístico) que lo rodea y tiende a una mezcla de conservadurismo intelectual y utopismo político, con ingredientes socialistas y fascistas. Y así, acaba en el ultra Partido Popular Francés, donde tampoco se siente cómodo. Demasiado exquisito.

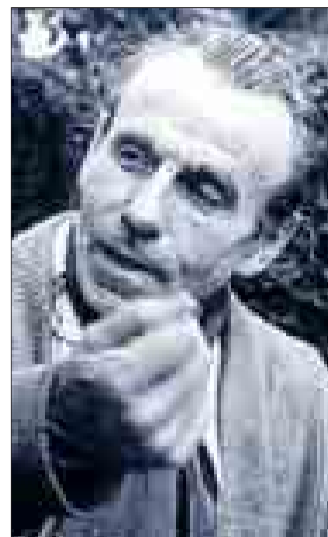
Pese a esta amargura, los mejores intelectuales (Malraux, Eluard, Aragon, Borges, Ocampo, Ortega y Gasset...) buscan su compañía y las mujeres más bellas de París (incluida su primera esposa, judía) se dejan seducir por él y le perdonan lo imperdonable. «A Drieu le disculpaba todo el mundo porque era encantador a pesar de ser un pesimista, un estoico agrio», explica López Viejo.

Muy bien, estamos ante un atormentado con encanto, un personaje clásico de la Historia de la literatura. Pero no todos ellos se pusieron una esvástica en el brazalete. Así que si Drieu no fue un psicópata ni un necio, ¿Por qué lo hizo? ¿Por un cúmulo de errores intelectuales? ¿O porque vendió su alma al diablo?

Loó a Hitler, escribió en contra de los judíos y anunció la muerte de la democracia

«Drieu fue un idealista, no fue un intelectual interesado en el poder. Su error fue la colaboración, es obvio, pero también hay que entender que fue su compromiso moral lo que le llevó a ello. Su antisemitismo fue relativo, fue víctima de aquel virus que nunca se acaba de combatir. Por otra parte, anteriormente a su declaración de fe fascista en los años 30, su ideario paneuropeísta y sus análisis de situación no son precisamente banales. Hay un inteligente observador en los parámetros de la época», explica López Viejo.

Camus, Malraux y todas sus mujeres trataron de salvar a Drieu cuando los nazis cayeron, igual que el salvó a muchos amigos y amantes comunistas judíos de los nazis. Él, sin embargo, estaba decidido a suicidarse. Lo logró al cuarto intento. Era su vocación.



Céline, en sus últimos años.

La vida íntima de Céline, narrada por su viuda

«Cuando [Céline] supo lo que realmente había ocurrido en los campos de concentración, se quedó horrorizado, pero nunca fue capaz de decir 'Lo lamento'». Así lo cuenta Lucette Destouches, la mujer que se casó con el autor de 'Viaje al final de la noche' en 1936 y pasó con él sus últimos 25 años. Destouches relata ahora su versión de los hechos en 'Céline secreto' (Editorial Veintisiete Letras), un sobrecogedor testimonio firmado junto a su amiga Véronique Robert. «Toda mi vida con él fue como si se me hubiera roto un vaso del corazón», cuenta Destouches. De hecho, en su relato se habla más de amor que de política o literatura. Y eso que sus 25 años de convivencia fueron los más difíciles en la vida de Céline, empobrecido, discapacitado y, a partir de 1945, perseguido por colaboracionista. En 'Céline secreto' está el esperpéntico final de la Francia de Vichy en Sigmaringen, el penoso exilio de la pareja en Dinamarca y los últimos años de pobreza y soledad. «Es verdad, Céline no pidió perdón. Pero, en parte, eso le ennoblece. No quiso colgarse el cartel de buen chico», cuenta José María Solé, periodista de la revista 'Descubrir el Arte' y traductor de 'Céline secreto'.

Semana Santa 2009

PRAGA - (4d/3n) Hotel 3* A.D. Del 6 al 13 de Abril ¡575€ <small>¡¡¡¡¡¡¡¡ 680€</small>	ESTAMBUL - (5d/4n) Hotel 4* A.D. Del 6 al 12 de Abril ¡565€ <small>¡¡¡¡¡¡ 655€</small>	JORDANIA - (8d/7n) Hotel 2* M.P. Del 6 al 13 de Abril ¡1.350€ <small>¡¡¡¡¡ 1.510€</small>	SICILIA - (5d/4n) Avión + coche (2 pax) Del 6 al 13 de Abril ¡395€ <small>¡¡¡¡¡ 450€</small>
PARIS - (4d/3n) Hotel 2* A.D. Del 6 al 13 de Abril ¡378€ <small>¡¡¡¡¡ 478€</small>	DUBROVNIK - (5d/4n) Hotel 2* M.P. Del 6 al 12 de Abril ¡650€ <small>¡¡¡¡ 710€</small>	S. PETERSBURGO - (4d/3n) Hotel 4* A.D. Con visitas Del 6 al 13 de Abril ¡745€ <small>¡¡¡¡ 825€</small>	POLITOURS www.politours.com